

La Voz de Ledesma

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Pedro n.º 5; donde se dirigirá toda la correspondencia.
Administrador, José Verdi Conde.

SUSCRIPCIÓN Y ANUNCIOS

Suscripción: UNA PESETA el trimestre en toda España.
Anuncios: á precios convencionales.

Año I.

Ledesma 10 de Septiembre de 1898

Número 34.

¡Por las máquinas!

¿Quién había de creer que las luces, progresos, ciencia y adelantos del siglo XIX habían de ser una de las causas, casi la principal, de que haya tantos pobres como hoy día pululan por nuestras ciudades y pueblos!

Duro parece creerlo; pero para demostrar la verdad de mi aserto no es necesario emplear sofisticos argumentos ni aun siquiera científico-filosóficos, sino que bastan los de propia experiencia basados todos por lo general en principios sencillísimos, capaces de ser comprendidos por cualquier miembro de la sociedad por rudo é ignorante que sea.

Y á la verdad: esos inventos modernos; esos adelantos físicos y físico-químicos que parecen haber llegado ya á la cumbre del desarrollo; esas complicadas máquinas de ferrería, de cristalería, de cerámica, de hilandería, de sastrería y de locomoción y otras muchas que sería prolijo enumerar, de origen extranjero (porque ni aun siquiera han nacido en nuestra España) é inoculadas más tarde entre nosotros como virus ponzoñoso, esas son las que han hecho tantos estragos en esas mismas artes ú oficios entre la clase menestral, haciendo que una infinidad de braceros hábiles para el trabajo se hallen en la flor de la juventud en la más completa indigencia por haber sido expulsados de fábricas donde antes ganaban el sustento, y que hoy ¡gracias á las máquinas! ya no se les quiere por que casi todos sobran.

Habréis penetrado quizá en una de esas soberbias fábricas, antes que hubieran abrigado en su seno estos inventos del día, y ¿qué es lo que allí veiais? Un pequeño pueblo que se agitaba de un lado para otro; un centenar ó cente-

nares de obreros de uno y otro sexo que discurriendo por todas partes se ocupaban cada cual en su arte ú oficio, y todos estaban alegres y contentos al ver seguro y con honra un pedazo de pan para sí y para su familia.

No así hoy, nó; penetrad en esas mismas fábricas, y ya no veréis aquella afluencia de artesanos é industriales que antes se mantenían al calor de esos edificios, sino que, apenas piséis en el dintel de la puerta, os echareis, sí, á la vista un conjunto de bien ordenadas ruedas que giran con vertiginoso movimiento á impulsos del volante puesto en comunicación con sus cilíndricos ejes; pero ya no veréis, repito, aquel pequeño pueblo artista é industrial que antes se alimentaba en el seno de estas fábricas: sino que donde antes había un centenar de empleados, veréis solamente diez, y eso si llegan.

¿Dónde paran y que se ha hecho de los noventa que faltan?

Dejo la respuesta de esta doble pregunta en vuestras manos: lo que yo sabré deciros es que si no hubiese tantas máquinas no habría tantos pobres; porque con estos inventos tres ó cuatro obreros solamente son suficientes para llevar á cabo un trabajo que debiera necesitar centenares de empleados.

Y sinó, decidme; ¿no es verdad que en esta misma fábrica de hilados, que hoy día existe en esta Villa, podrían mantenerse un número centuplicado de operarios de ambos sexos sino fuera por las máquinas de que se sirve? Ciertamente que sí: pues solamente para el encanillado y para el hilado se necesitarían un gran número de manos para dar hecho lo que hace la máquina dirigida por un solo hombre.

Y como estos operarios habían de ser forzosamente no de la clase rica sino de la pobre, tendríamos el gusto de ver solo en esta fábrica medio cen-

tenar lo menos de esos infelices pordioseros que hoy andan mendigando por nuestras puertas.

Lo que os he dicho de esta que vosotros conoceis, digo de todas: porque si entráis en un taller de sastrería en vez de hallar treinta ó cuarenta costureras vereis solo dos ó tres y una máquina: si penetráis en una fábrica de cerámica (como en la que yo he entrado) en vez de hallar doscientos ó trescientos operarios, como debieran estar, hallareis solamente trece ó catorce y, eso sí, una grandiosa y enorme maquinaria.

Y tocante á ese bruto terrestre que cruza nuestros países á impulsos del émbolo en sus acerados rails, ¿qué daños no ha causado á nuestros carreteros? Antiguamente, ó por mejor decir no hace mucho, una infinidad de estos con pecuniaria utilidad cruzaban á diario nuestras carreteras transportando en sus vehículos toda clase de mercancías; pero hoy son muy pocos los que frecuentan nuestros caminos y carreteras.

Según digo de estos inventos digo de todos y cada uno; porque no hay uno siquiera que no haya servido para quitar jornales y reducir á la miseria y á la vagantería á más de cuatro familias.

¡Y si al menos hubieran sido inventadas en España!

Pero en España nose puede inventar nada; digo mal, en España se puede inventar y de hecho se ha inventado, pero jamás se ha llevado á cabo el invento de un español.

Propuso el insigne marino español Peral su invento submarino, que tantas vidas nos hubiera economizado y que tantos estragos hubiera causado al enemigo en esta lucha hispano-americana, y porque era español no lo aprobaron.

Vino el sabio astrónomo español Leon Hermoso, vulgarmente conocido con el nombre de Noherlesoom, nom-

bre que el mismo adoptó para aparentar ser extranjero, y llamó á las puertas del Observatorio astronómico de Madrid y porque supieron que era español lo rechazaron.

Propone el español Daza en este mismo año su asfixiante invento y lo desaprueban: porque ¡es español!

Viene cualquier extranjero á comer con sus inventos el pan de los pobres, y al momento le abren las puertas los más altos poderes del estado...

¡Pobre España, que mal gobernada te vemos!

Los únicos inventos que podían redundar en beneficio de la clase obrera son rechazados; y los que no sirven más que para arruinarla son admitidos y protegidos.

Esto no os lo digo, queridos artesanos, sino para que sepáis de donde nos viene el daño material que nos aqueja, ya que el espiritual nos viene como sabéis sobradamente de ese maldito liberalismo: y si por ventura llegase hasta nosotros el reciente invento de elaborar la suela por electricidad, como ya se está efectuando en otras partes, protestad contra semejante monstruo que quiere arrebatarnos el pan de la boca y no le dejéis entrar en nuestra querida Villa, ya que las fábricas de curtidos es el único sitio donde hoy día halláis un pedazo de pan aunque con bastante trabajo.

Alabo, sí, alabo los adelantos y progresos del siglo XIX porque no soy retrógado ni oscurantista como alguno habrá creído al repasar las precedentes íneas; pero me duele el ver tantos pobres vagamundos y quisiera que todos los pasados, presentes y futuros inventos, se volviesen en beneficio de la clase menestral.

C. M. S.

UN INCENDIO

Serían las cuatro y media de la madrugada del domingo cuatro de los corrientes, cuando los criados del señor González Eutisne, que se retiraban del campo donde habían pasado la noche, se apercibieron de que en el extremo del arrabal de San Pablo había fuego; efectivamente, la casa del panadero Cipriano Pando estaba ardiendo por la parte de poniente.

Como el Cipriano y su familia estuvieran durmiendo hacia la parte opuesta al fuego, aún no se habían apercibido del destructor

elemento; pero avisados que fueron por las primeras personas que llegaron, inmediatamente se pusieron en salvo, sacando á la calle los ganados y los muebles y otros efectos que había en la casa.

En un principio se temió, dada la magnitud de las llamas, que ardería toda aquella marzaua, y se comenzó á sacar muebles y enseres de la casa contigua; pero la propagación del fuego pudo evitarse gracias á los ajuados trabajos de los vecinos que presurosos acudieron al lugar del suceso. Estos cortaron las maderas que formaban la armadura de la parte de casa incendiada y consiguieron derribar el tejado sobre las llamas, que fueron amortiguándose rápidamente merced á la mucha agua que de varios puntos se llevaba, consiguiendo á la media hora dominar el incendio por completo.

Afortunadamente las pérdidas materiales no son de gran importancia, y lo que es más satisfactorio, no ha habido que lamentar ni el más ligero daño personal, á pesar de la confusión que se produce en casos semejantes.

En la extinción del fuego trabajaron esforzadamente muchos vecinos, pero se debe hacer especial mención de los que acudieron en los momentos primeros, y fueron Zan'ño, Agustín el Morrino, Isidoro el albañil, Juan Simón y sus hijos; Fabián Campo y algunos más que sentimos no conocer para consignarlos.

De los vecinos del casco uno de los primeros que se presentaron en el lugar del siniestro fué el activo señor Juez de primera instancia D. Isidro J. García Alonso, quien seguramente con sus acertadas disposiciones contribuyó á organizar los trabajos y acaso á evitar alguna lamentable desgracia, dada la confusión que había en los primeros momentos.

También concurrieron los Tenientes de Alcalde señores Rodríguez Inestal y García González, el primero en funciones de Alcalde, el Teniente de la guardia civil con varios números, algunos concejales, los señores Juez y Fiscal municipales, y empleados del municipio.

El origen del siniestro se desconoce, pero no tardará en saberse, pues según hemos oído el celoso é infatigable señor Juez de instrucción ha procedido á la formación de las correspondientes diligencias.

Se ignora si la casa estaba asegurada, aunque se supone que no, y es de lamentar, pues por una insignificante cantidad cada un año se hubiera visto libre del gran sacrificio á que hoy se ve obligado el dueño de la morada incendiada.

UN LEDESMINO

Nuestro estimado paisano el joven don Nicolás Pereira Hernández, que hace tres años marchó á Cuba como sargento del regimiento infantería de León, ha sido ascen-

dido al empleo de segundo teniente con fecha de primero de Mayo último.

El señor Pereira, que cursó cinco años en Seminario Central de Salamanca, ingresó en el ejército por haberle correspondido la suerte de soldado hace siete años, conquistándose desde luego el aprecio de sus jefes por su distinguido comportamiento.

Felicitemos muy de veras al señor Pereira por el ascenso á que ha sabido hacerse acreedor.

UN REPATRIADO

El lunes llegó á esta villa, procedente de Santiago de Cuba, el soldado del batallón de Alcántara que formó parte de la columna de Escario, Manuel Sendin, natural de Villarino, bastante enfermo y sin fuerzas para proseguir su camino.

Tan pronto como tuvo conocimiento de su llegada el Alcalde accidental señor Rodríguez Inestal, se personó con uno de los agentes en la posada donde se albergaba el soldado, disponiendo que uno de los médicos titulares le prestase su asistencia, y que por cuenta del municipio se le suministrara cuanto necesario fuere.

Debido á los cuidados del médico señor Sánchez, y al reposo que tanto necesitaba el enfermo, este mejoró notablemente, continuando el jueves su viaje al pueblo de su naturaleza.

Mil plácemes merece el Sr. Alcalde por su noble proceder, y también se ha hecho digno del mayor aplauso el dueño de la posada señor Clemente, quien ha renunciado espontánea y generosamente á la cantidad que habría de percibir por la estancia del enfermo en su casa.

Según dicen, en lo poco que pudo hablar el infeliz soldado contó horrores.

LAS CORTES

El lunes se han reunido en Madrid el Senado y el Congreso.

El principal objeto de las actuales tareas parlamentarias consiste en la aprobación de un proyecto de ley cuya parte dispositiva dice así:

«Artículo único. Se autoriza al gobierno para renunciar á los derechos de soberanía y para ceder territorios en las provincias y posesiones de Ultramar conforme á lo estipulado en los preliminares de paz convenidos con el gobierno de los Estados Unidos del Norte de América.»

Estando en el poder el partido fusionista y siendo la mayoría de las Cortes fusionista también, claro está que el proyecto ha de ser aprobado.

Las sesiones en que se discuta tan grave asunto serán secretas.

En la sesión celebrada en el Congreso el miércoles, los republicanos presentaron la siguiente proposición:

«Los Diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso se sirva declarar que el Gobierno pudo evitar la guerra con los Estados Unidos y no acertó a evitarla; que no ha sabido preparar ni organizar los medios de defensa de modo que hubieran respondido a los enormes sacrificios del país, que ha violado la Constitución, al firmar el protocolo de Washington sin la previa autorización de las Cortes.»

En el mismo día, el Sr. Conde de las Almenas dijo en el Senado:

«Hay muchos fajines que debieran subirse desde la cintura al cuello.»

Los generales protestaron con gran calor de estas palabras, y el señor Primo de Rivera dice que el conde no está en su razón cabal.

Todo esto en sesión pública.

De las secretas nada puede decirse.

Lo veda la censura.

Las minorías republicana, carlista y romerista se retiraron del Congreso antes de que terminara la sesión secreta.

LA ORACIÓN

¡Oid! Con son doliente
que el ancho espacio hiere,
resuena la campana
cuando la tarde muere,
y el sol hunde sus rayos
en el confin del mar.
¡Oid! Allá en la torre
voltea la campana
que al corazón infunde
la santa Fe cristiana
y anuncia un día menos
en el que vá á espirar.

Ya el campo sin faenas
quedando vá desierto,
las barcas pescadoras
volviendo van al puerto,
la lumbre en los hogares
comienza ya á lucir.
Fosforescentes brillan
las murmurantes olas,
y lánguidas las flores,
plegando sus corolas,
se humillan dolorosas
sintiéndose morir.

El pájaro nocturno
se cierra en la montaña,
los perezosos bueyes
tornando á la cabaña,
hoy como ayer pasaron,
más lentos hoy que ayer.
Buscando van las aves
el amoroso nido,
el bosque entre las ramas
exhala hondo gemido
y van las hojas secas
rodando á perecer.

La sombra se alza y crece,
la noche avanza obscura,
silencio reina en torno
del monte y la llanura
y el campo no repite
ni el más leve rumor.
Medrosa el aura leve
los árboles orea,
y el humo que levanta
la obscura chimenea
se pierde entre las sombras
sin forma y sin color.

¡Orad! que son momentos
de meditar en calma,
la luz que espira infunde
recogimiento al alma,
y plácidos alivios
al cotidiano afán.
¡Orad! que la campana,
con fúnebre armonía,
recuerda en los celajes
del moribundo día
las hojas que se alejan,
los días que se van.

Orad y á Dios fervientes
alza los corazones
y el alma en el crepúsculo
sus breves ilusiones
aprenda en las imágenes
que mira por doquier.
La vida es luz poniente,
sol que fugaz refleja
la flor que se marchita
y el humo que se aleja,
hoja que el viento lleva
rodando á fenecer.

Orad, y en estas horas
de calma y de reposo,
serena el alma siga
su rumbo proceloso
del mar del infinito
bogando en la extensión.
¡Orad! que nadie sabe
si existirá mañana,
y lenta resonando
la fúnebre campana
nos une al cielo amante
con ecos de oración.

Noticias generales

Un periódico de Valencia da cuenta de algunos incidentes ocurridos en Sueca, donde, con motivo de la feria, se celebró días pasados una corrida de vacas.

Uno de los «diestros» intentó varias veces cfavar á la res un par de banderillas; pero cuantas veces se lo propuso no pudo conseguirlo.

Poseído de un miedo cerval porque la res se le iba encima, lanzóse poco menos que de cabeza á un tendido, sin soltar los palos, y fué tanto su azoramiento, que se las clavó en las narices á un espectador una en cada fosa nasal.

El pobre víctima de este percance fué asistido por los médicos á quienes costó bastante trabajo extraerle las banderillas.

Otro de los incidentes fué el de entrar una vaca en casa de un conocido comerciante de arroz en ocasión en que finalizaba un gran banquete con que aquél obsequiaba á sus amigos, todos ellos personas de viso de la citada población.

Inútil es decir la confusión que esto produjo. Toda la vagilla fué rodando por el suelo, y los comensales, atropellándolo todo, intentaron ponerse á salvo de las embestidas de la vaca.

Dice *La Liga de Contribuyentes*:

«Tenemos noticia de que por efecto de la sequedad es mucha la bellota que se cae de las encinas, y se cree que de continuar el tiempo bochornoso como hasta aquí, la cosecha de este importantísimo pasto ha de ser relativamente escasa.

El ganado de todas clases está atravesando una crisis desesperada por la falta de los pastos.

En muchos pueblos la sequedad ha llegado hasta tal punto, que muchas de sus fuentes se han secado.

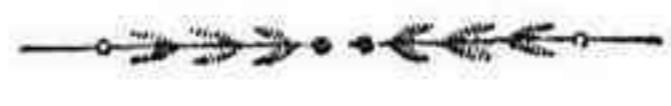
Las viñas se resienten de falta de humedad, y se pierden ó merman sus frutos en muchos pagos.

Los olivos también han perdido mucha aceituna que, efecto de los calores se ha desprendido del árbol.

El periódico órgano de las iglesias protestantes de Vivarais, publica el siguiente llamamiento:

«Los pastores MM, Couve, Appia, Lodo y Monod han dirigido una circular á la Asociación de jóvenes cristianas, excitándolas á que se fomenten entre ellas las vocaciones religiosas para la asistencia de los enfermos; pues es verdaderamente humillante para el protestantismo tener que recurrir á las Hermanas de la Caridad para curar á los enfermos en los hospitales.»

Hé aquí en breves líneas la declaración oficial de la esterilidad del protestantismo en el terreno de la caridad.



El Gobernador civil de las Baleares ha publicado una circular estableciendo las penas que se han de imponer á la blasfemia, la embriaguez y el juego, vicios los más antisociales, que rebajan la dignidad del hombre al grado más denigrante y soez.

«Ha poco que los Terciarios de la Congregación establecida en París, presididos por el Rdo. P. Gonzaga, de la Orden de Menores, tuvieron una reunión en uno de los salones de la «Asociación católica de la juventud francesa», con el objeto de ocuparse del concurso que deben prestar los Terciarios á la gran obra de la santificación de las fiestas, y se dijo que es deber de todo terciario el trabajar, en la medida de sus fuerzas, ya en periódicos y revistas, ya en folletos y de viva voz, por el triunfo de la idea del descanso dominical, haciendo ver su necesidad y utilidad, y combatiendo, al mismo tiempo las dificultades que oponen los que por egoísmo pretenden hacer del hombre una máquina de explotación.

Dice El Adelanto:

«Ha terminado la veda y dan comienzo las expediciones cinegéticas.

En la dehesa de Izcala, propiedad de la señora doña inocenta Sánchez Ventura, viuda de Bermúdez de Castro, ha sido inaugurada la temporada de caza de una manera brillante, pues, en un sólo día, los expedicionarios han matado unas cuatrocientas piezas entre conejos, liebres y perdices.

Sección local

Nos dicen que la emigración al Brasil ha tomado tales proporciones en Villarino, que actualmente se disponen á marchar á dicha república veinte familias, alguna de ellas regularmente acomodada.

También nos dicen que la cosecha de uva será malísima en expresado pueblo, sin duda por la falta de lluvias, y que la recolección de la patata es casi nula.

Ayer dió principio en la Iglesia de San Miguel la novena en honor de la Santísima Virgen de los Dolores, que anualmente tiene lugar á expensas de la Sra. D.^a Casilda López de Tapia.

Con referencia á una carta escrita en Manila antes de la rendición, y recibida aquí es os días, hemos oído decir que las patatas llegaron á pagarse en aquella plaza á trece duros arroba, y los huevos á dos pesetas uno.

Ayer llegaron á esta villa los jóvenes ledesminos repatriados Amador Rodríguez é Hipólito García, cabo y soldado respectivamente del regimiento de Andalucía, uno de los que capitularon en Santiago de Cuba, y hoy se espera llegue aquí el soldado Matías Boyero, que según parece quedó ayer en Salamanca.

MERCADOS

LEDESMA

Detalle de las principales operaciones realizadas y precios que han regido en el último mercado.

Reses vacunas.—Presentadas 77; vendidas 17.

Cerdos.—Presentados 200; vendidos 100 á precios altos.

Granos.—Presentadas 1250 fanegas.

Precios de cereales:

Trigo, 45 á 46 reales fanega.

Centeno, 27 á 28.

Cebada, 20 á 21.

Algarrobas, 33 á 34.

VALLADOLID

Trigo 47 á 47 1/2 rs. las 94 libras.

Centeno, 27 á 28 rs. las 90 libras.

Cebada, á 21 reales fanega.

MEDINA

Trigo, á 47 rs. las 94 libras.

Centeno, 26 á 27 rs. fanega.

Cebada, á 22 á 23.

Algarrobas á 32 á 33.

Ledesma: Imp. de F. Verdi del Prado.

ANUNCIOS

AVISO AL PÚBLICO

Se venden las tierras y alameda que pertenecieron á José María Vicente Ramas (a) *Chorizo*, vecino que fué de Villarmayor, en cuyo término municipal se hallan enclavadas dichas fincas. hoy propiedad de los herederos de don José Núñez.

La persona que quiera interesarse en su adquisición, puede entenderse con don Eduardo Núñez, en Ledesma, quien informará del precio y condiciones.

DISPONIBLE



La Maravilla Verdad

contra el dolor de muelas

El que sufre dolor de muelas ó nerviosos en la boca, es porque quiere; pues tiene el remedio seguro y comprobado en todos los casos que se ha usado.

De venta en todas las Farmacias. En Ledesma Farmacia de D. Raimundo García y Droguería de Pedro García.

Precio del frasco 1'50 pesetas.

